



Fotografía: Min An. Pexels License. <https://www.pexels.com/photo/grayscale-photo-of-a-woman-holding-a-book-inside-the-library-771313/>

El reconocimiento de aprendizajes adquiridos en la experiencia en la política de educación de los adultos en Portugal

Carmen Cavaco

Instituto de Educação da Universidade de Lisboa | Portugal
carmen@ie.ulisboa.pt

Introducción

El proceso de reconocimiento, validación y certificación de conocimientos adquiridos en la experiencia fue implementado en Portugal desde 2001, enmarcado en políticas dirigidas a los adultos con escasa escolarización, bajo la influencia de la UNESCO y la Comisión Europea, con el objetivo de aumentar la certificación escolar de los adultos. Los conocimientos adquiridos en la experiencia son los recursos

(saberes, saber hacer y saber ser), que cada persona ha desarrollado a lo largo de la vida, en la relación con los demás, con el contexto y consigo mismo, en todos los espacios y momentos de su vida, que influyen su modo de pensar, de actuar y de ser.

El reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia es un proceso que se basa en tres supuestos: primero, la experiencia tiene un potencial formativo, y como tal es generadora de aprendizajes; segundo, en un proceso de

educación no es pertinente enseñar a los adultos lo que ya saben; tercero, es posible establecer una articulación entre los saberes resultantes de la experiencia de vida y los saberes académicos.

El reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia está orientado a adultos (mayores de 18 años), que no poseen la escolaridad obligatoria de 12 años. A través de este proceso pueden obtener un certificado de 4, 6, 9 y 12 años de escolaridad. El proceso se realiza en una red de centros, llamados Centros Califica, a nivel nacional, que fueron creados para ese efecto. En 2018 esa red estaba constituida por 299 Centros Califica, asociados a entidades públicas y privadas, como escuelas de enseñanza básica, secundarias, centros de formación, autoridades, asociaciones de la sociedad civil y empresas. Entre 2001 y 2010 se inscribieron en estos centros 1 millón 316 mil 955 adultos con baja escolaridad, lo que representa 21 por ciento de los adultos en esta condición radicados en Portugal, y 14.6 por ciento de la población residente mayor de 15 años. Estos valores revelan la acogida tan importante de este programa por parte de los adultos. En ese mismo periodo se certificaron 409 mil 641 adultos.

Los Centros Califica son responsables de recibir a los adultos, así como de hacer un diagnóstico de su situación, aportar información, orientarlos y darles acompañamiento. El equipo del Centro está compuesto por técnicos en orientación, identificación y validación de competencias, y por formadores en las áreas de competencias clave. Cada equipo cuenta con el apoyo de un coordinador.

El proceso de reconocimiento y validación de los saberes adquiridos en la experiencia se basa en un conjunto de referentes vinculados a competencias clave. En los primeros tres niveles de escolaridad (4, 6 y 9 años) los referentes son Matemáticas para la vida, Lenguaje y comunicación, Tecnologías de la información y la comunicación, y Ciudadanía y empleo. En la enseñanza secundaria los referentes son Ciudadanía y profesionalización; Sociedad, tecnología y ciencia; Cultura, lengua y comunicación.

En el acompañamiento el personal de los Centros decide junto con el adulto, en función de su perfil y sus proyectos, la oferta de educación y formación más adecuada. El acompañamiento puede resultar en la propuesta de inscripción en cursos de educación para adultos y en cursos profesionales en otras instituciones, o en la inscripción en el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia, en el propio Centro Califica. El proceso se compone de tres fases, como indica su nombre: el *reconocimiento* consiste en la elaboración de una narrativa biográfica que permite la explicitación y reflexión sobre los aprendizajes adquiridos a lo largo de la vida; la *validación* resulta del proceso de análisis y comparación de estos aprendizajes con los referentes de educación y formación de cada nivel de enseñanza. En este caso, la *certificación* reside en la asignación de un certificado que da fe del nivel de calificación escolar del adulto.

Metodología

El análisis que presentamos aquí sobre el reconocimiento, validación y certificación de los conocimientos adquiridos por la experiencia es resultado de la síntesis de dos investigaciones realizadas en 12 centros responsables de la implementación de este proceso. En estas investigaciones, ambas de tipo cualitativo, se hicieron entrevistas a integrantes del equipo técnico y a adultos: coordinadores de centros, profesionales involucrados en la recepción, diagnóstico, información, orientación y acompañamiento de los adultos, así como a profesionales responsables del proceso de reconocimiento, validación y certificación de los saberes adquiridos en la experiencia. Se efectuaron 12 entrevistas a adultos que en ese momento participaban en el proceso, y a 14 que ya habían sido certificados. Las conclusiones que siguen son el resultado del análisis de contenido realizado sobre la información obtenida.

Reconocimiento y validación de saberes adquiridos en la experiencia: caracterización y resultados

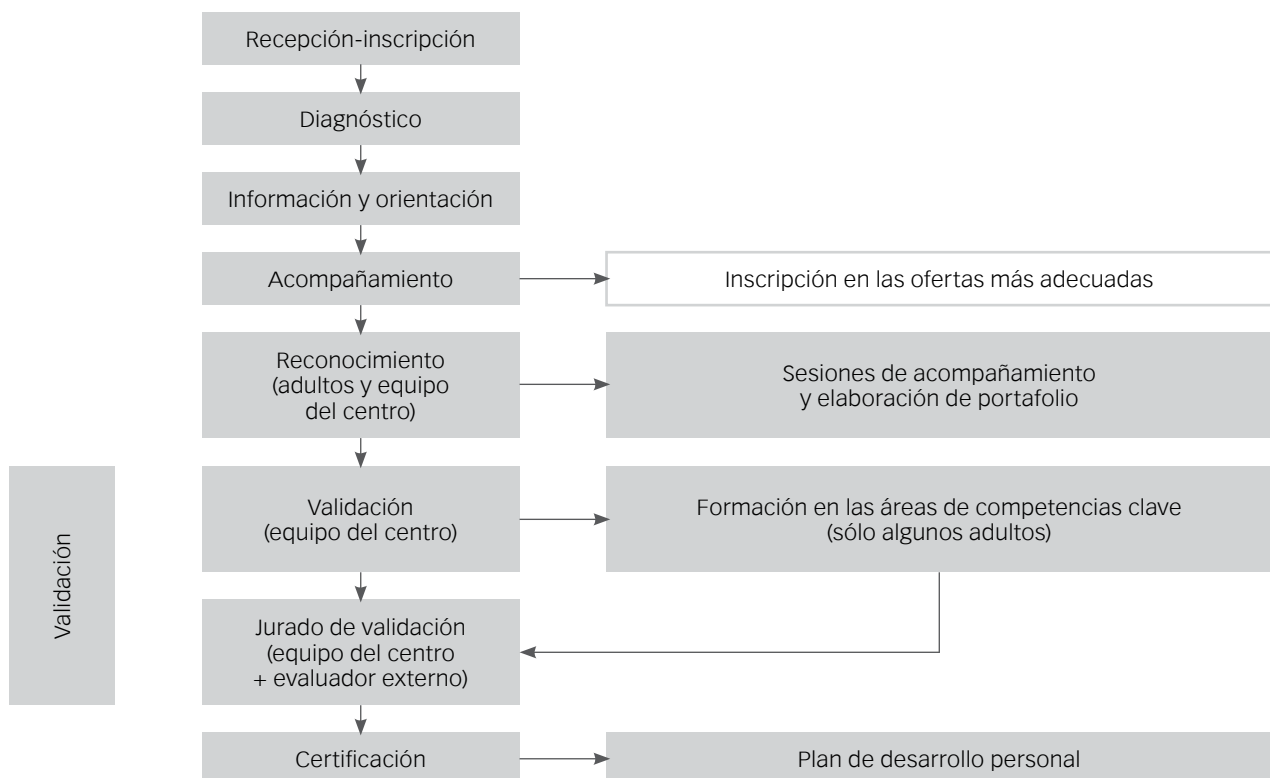
Para contextualizar el trabajo realizado por los equipos en los Centros Califica, presentamos el Esquema 1. Todos los adultos participan en las primeras cuatro fases, con el apoyo de técnicos en orientación, reconocimiento y validación de competencias. En la fase de acompañamiento los adultos pueden ser orientados, en función de su perfil y proyectos, hacia ofertas de educación escolar, formación profesional, y hacia el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia. Solamente los adultos que se orientan hacia este último proceso permanecen en el Centro Califica y siguen las fases posteriores.

El análisis de los datos empíricos recogidos junto con el equipo técnico de los Centros y con los adul-

tos permite afirmar que el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia es complejo, está marcado por tensiones y tiene un potencial formativo muy importante, tanto para los adultos como para el equipo técnico.

La complejidad del proceso es resultado de varios factores. Un primer factor resulta de la existencia de dos lógicas distintas que permean el proceso e influyen en el trabajo de los equipos: la perspectiva humanista y la perspectiva de gestión de recursos humanos. La perspectiva humanista está presente en los supuestos en los que se encuadra el trabajo de los centros, los cuales se asientan en la valoración de la persona y de sus saberes. Desde esta perspectiva, se considera que el proceso que desarrollan los Centros es una forma de garantizar la justicia social y de promover la realización personal de sujetos que no tuvieron la posibilidad de concluir la escolaridad

Esquema 1. Fases del trabajo realizado en los Centros Califica



obligatoria. La metodología biográfica y la inversión en el acompañamiento del adulto son indicadores de esta perspectiva.

Por otro lado, en la perspectiva de la gestión de recursos humanos se considera que el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia es un instrumento muy eficaz para aumentar los niveles de calificación de la población. La influencia de esta perspectiva es notoria en las orientaciones políticas que encuadran el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes en Portugal, y se traduce, entre otros aspectos, en la importancia atribuida a las metas cuantitativas en materia de certificación por parte del tutor. Esta dualidad de lógicas origina tensiones y paradojas en el trabajo de los equipos que, con frecuencia, se sienten presionados a cumplir metas cuantitativas de certificación pero que, simultáneamente, se preocupan de proveer el acompañamiento adecuado a cada adulto.

El carácter innovador del proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes es otro de los factores que explica la complejidad del trabajo de los centros y es resultado de una diversidad de elementos, entre los cuales destacan: i) en una primera fase, el adulto no conoce el proceso y no sabe cómo realizarlo, lo cual exige un acompañamiento por parte del equipo; ii) el proceso requiere la explicitación de lo vivido por parte de la persona, lo que implica su participación en la rememoración, selección, reflexión y escritura de su experiencia y sus saberes; iii) el adulto necesita de un acompañamiento personalizado, por parte del equipo, para asegurar que la reflexión y la escritura estén orientadas hacia los elementos susceptibles de articulación con los referentes de las competencias clave; iv) los técnicos del equipo establecen la conexión entre los saberes de los adultos y los saberes del referente, tarea que puede resultar muy complicada porque los saberes y las competencias tienen naturalezas distintas; v) los aspectos que el adulto consigna sobre su vida al elaborar el portafolio tienen que adecuarse al referente y ser, a la vez, pertinentes

y tener sentido para él/ella, lo que exige una actitud crítica, de análisis, por parte del equipo, para asegurar su adaptación; vi) los referentes de competencias clave que son fundamentales en el proceso, con frecuencia no son inteligibles para los adultos, lo que dificulta el trabajo del equipo; vii) en la articulación entre los saberes del adulto y los saberes que involucran los referentes se da un proceso de evaluación muy importante, por parte del equipo, que incluye riesgos de infravaloración y sobrevaloración.

Los elementos identificados en líneas anteriores, y que representan dificultades, dan cuenta de la importancia de destinar fondos, tanto en el acompañamiento de los adultos, como en la formación y acompañamiento del equipo que labora en los Centros. En resumen, el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes adquiridos en la experiencia, realizado en Portugal, presenta algunos elementos innovadores respecto de otros dispositivos de este tipo: 1) el proceso está orientado a la calificación escolar de adultos con baja escolarización, siendo que en la mayoría de los países este tipo de dispositivos apunta a la calificación profesional; 2) el proceso es realizado en centros creados específicamente para tal efecto, con el apoyo de un equipo técnico que asegura el acompañamiento personalizado de cada adulto; 3) el abordaje biográfico y la realización de sesiones presenciales, en pequeño grupo, son otros elementos innovadores; 4) el reconocimiento y la validación de los saberes del adulto por parte del equipo de los centros permite que los participantes sean orientados a presentarse ante el jurado de validación sólo cuando ya reúnen las condiciones necesarias para obtener la certificación. Este elemento distingue la actuación de los centros respecto del procedimiento habitual en otros países, y evita las situaciones en que el adulto se enfrenta con la imposibilidad de obtener la certificación en la última fase: el jurado de validación.

Es importante mencionar que el proceso de reconocimiento, validación y certificación de saberes realizado en Portugal, además de permitir la calificación escolar de los adultos, tiene efectos formati-



Fotografía: Artem Bali. Original a color. Pexels License. <https://www.pexels.com/photo/photography-of-women-carrying-cinder-blocks-1079009>

vos en éstos y en los equipos que laboran en los centros; además, contribuye, a través de la investigación, a la producción de conocimiento científico sobre los procesos de esta naturaleza y sobre la formación adquirida en la experiencia.

De acuerdo con los resultados, el proceso tuvo un conjunto diversificado de efectos, ya que éstos difieren de adulto a adulto. Con todo, identificamos un efecto transversal para todos después de la certificación: la realización personal, que se traduce en un aumento de confianza en sí mismos. Este efecto impacta en todos los aspectos de la vida de los adultos, porque atañe a su dimensión existencial. Se dan cuenta de sus capacidades y de su poder de acción, esto es, el proceso tiene efectos muy significativos en su emancipación. Ellos sienten que la reflexión y la escritura sobre sus vidas les permiten hacer un balance retrospectivo que tiene gran importancia en la planeación de su futuro. A través de este proceso toman consciencia de sus saberes y de su capacidad de aprendizaje. Algunos decidieron continuar

estudiando: se inscribieron a la enseñanza secundaria y se presentaron a concursos de ingreso a la enseñanza superior. Otros se dieron cuenta de que tenían condiciones para apoyar a los hijos en las tareas escolares, lo que no sucedía anteriormente. En ese sentido, pasaron a dedicar más atención a la escolarización de los hijos, principalmente, a la programación del estudio y el acompañamiento para la realización de las tareas. Los adultos también destacan la adquisición de un conjunto diversificado de aprendizajes con el equipo de los Centros y con los otros adultos, especialmente aquéllos relacionados con las nuevas tecnologías, y con la lectura y la escritura.

Consideraciones finales y propuestas de acción

El proceso de reconocimiento y validación de los saberes adquiridos en la experiencia, en Portugal, es una de las medidas resultantes de las políticas públicas de educación de los adultos que históricamente más visibilidad social ha tenido, y que mayor aceptación ha tenido por parte de los adultos. Este proceso ha sido objeto de varios estudios de evaluación y de investigaciones científicas, y ha dado origen a muchas disertaciones de maestría y tesis de doctorado.

En las orientaciones políticas el proceso era considerado únicamente como una estrategia de calificación escolar de la población portuguesa; de hecho, el aspecto más importante era que los adultos obtuvieran un certificado escolar. No obstante, las investigaciones revelaron que el proceso presentaba un potencial formativo considerable, en gran parte debido a las metodologías y a las técnicas de trabajo, y al acompañamiento que el equipo realiza con cada adulto. El recurso del abordaje biográfico, a través de la elaboración de un portafolio centrado en la trayectoria de vida y en la explicitación de los aprendizajes logrados, contribuye al desarrollo de la reflexión sobre lo vivido y desencadena un importante proceso de autoformación. Este es, seguramente, el

efecto más significativo del proceso, ya que es el aspecto que mayor potencial de transformación tiene en los adultos. Éste tiene, además, múltiples facetas, porque hace posible que se desencadenen efectos en los aspectos personal, familiar, social y profesional de los sujetos. Si bien desde el punto de vista de las políticas no se esperaba que esto sucediera, y no ha sido debidamente valorado, consideramos que aquí reside el principal fundamento para afirmar la pertinencia y la credibilidad de este proceso.

Nos parece importante destacar que las orientaciones políticas que encuadran el reconocimiento y validación de los saberes adquiridos en la experiencia se enriquecerían si se propusieran destacar el carácter formativo que estos dos aspectos tienen para los adultos. Implicaría reconocer que no se trata únicamente de un procedimiento administrativo para elevar el nivel de escolaridad de la población, sino de un proceso riguroso y complejo, que exige equipos técnicos con formación y recursos suficientes para asegurar el acompañamiento de los adultos y el reconocimiento y validación de sus saberes.

Este proceso es lento, porque a los adultos les toma tiempo comprender y desarrollar lo que se les pide en términos de reflexión y de escritura; se trata, por lo tanto, de procesos que no son compatibles con plazos y tiempos estandarizados. La formación de los equipos y el acompañamiento de los mismos, por medio de la tutoría, son medidas estratégicas para asegurar la credibilidad social del proceso. El proceso existente en Portugal es resultado de un largo trabajo de reflexión, innovación y ayuda mu-

tua entre los equipos de los Centros y la tutoría, por lo que sería muy importante continuar el perfeccionamiento y la promoción de esta forma colaborativa de trabajar y aprender.

Como nota final, una recomendación orientada a la tutoría: consideramos que es muy importante profundizar la investigación realizada para destacar las potencialidades y fragilidades del proceso educativo que desarrollan los Centros, así como los factores de complejidad, los desafíos y los efectos de cada acción. Esa información sería útil para mejorar el proceso y promover la formación de los técnicos que realizan la tutoría, y de los equipos de los Centros. Por otro lado, es fundamental asegurar que el proceso de reconocimiento, validación y certificación de los saberes adquiridos en la experiencia no dependa de ciclos gubernamentales, sino que sea incorporado a la política pública de educación de los adultos con presupuesto propio. Sólo así será viable la continuidad y estabilidad en el tiempo de este proceso, necesarios para asegurar el derecho a la educación de los adultos con baja escolaridad.

Lectura sugerida

CAVACO, CARMEN (2009), *Adultos pouco escolarizados. Diversidade e interdependência de lógicas de formação*. Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación, Lisboa, Facultad de Psicología y de Ciencias de la Educación, en: <http://repositorio.ul.pt/handle/10451/972>

Traducción: Jacqueline Santos Jiménez

**“A la vida le basta el espacio
de una grieta para renacer”**

Ernesto Sabato (1911-2011)
Escritor, ensayista, físico y pintor argentino